

2019-10-01

Los atletas son poetas

Hno. Alexander Buitrago Bolívar, FSC
albugo2@gmail.com

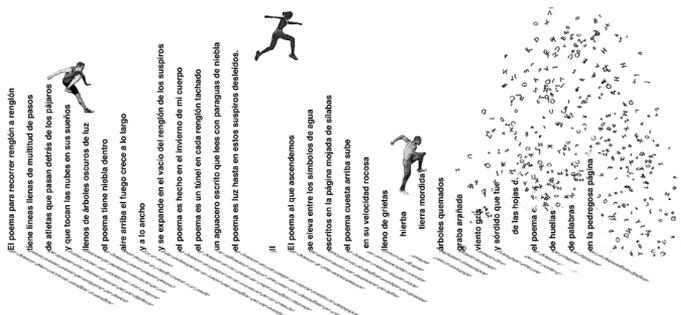
Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Buitrago Bolívar, FSC, H. (2019). Los atletas son poetas. Revista de la Universidad de La Salle, (82), 263-282.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Los atletas son poetas



Hno. Alexander Buitrago Bolívar, FSC*

Para Elías.

Preparación para la carrera

I
Escribo
o sueño esta hilera de silbos
o poema
que ha crecido en los suspiros del agua
y como he visto palpar esta página
voy a un poema como este que cruje
al abrir las cerraduras de sus puertas de suspiros

* Poeta. Hermano de las Escuelas Cristianas. Hermano de La Salle. Estudió Ciencias de la Educación, con especialidad en Estudios Religiosos, en la Universidad de La Salle (Bogotá, D. C.). Es especialista en Gerencia Educativa de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, y literato de la Universidad de los Andes. Publicó el poemario *Estación del fuego* en el 2007. Ha obtenido varios reconocimientos literarios: primer puesto en el II Concurso "La memoria de nuestros pueblos: homenaje a los estudiantes caídos en soledad"; mención en el IX Concurso Bonaventuriano de Cali (2013); mención en el XXXVI Concurso de Poesía y Cuento de la Universidad Externado de Colombia (2013); segundo puesto en el XII Concurso de Poesía Eduardo Carranza (2014); mención en el XII Concurso Bonaventuriano de Cali (2016); segundo premio en el Concurso de Poesía Ediciones Literarte, Argentina (2016); primer premio en el Concurso Internacional de Poesía "El Parnaso del Nuevo Mundo", Perú (2017); tercera mención en el Concurso Internacional de Poesía en Honor a la Palabra, Argentina (2017); mención en poesía en el Concurso Internacional "Mil poemas por la paz" (2017) y en el Premio Literario Internacional David Mejía Velilla, por su poemario *Casa habitada* (2017). Ha publicado poemas y artículos en varias revistas literarias. Fue columnista en la revista digital *Vórtice* (Nicaragua) en el 2015. Su blog es esquinasazules.blogspot.com. Correo electrónico: albugo2@gmail.com

Poema para recorrer renglón a renglón

I

El poema para recorrer renglón a renglón
tiene líneas llenas de multitud de pasos
de atletas que pasan detrás de los pájaros
y que tocan las nubes en sus sueños
llenos de árboles oscuros de luz
el poema tiene niebla dentro
aire arriba el fuego crece a lo largo
y a lo ancho
y se expande en el vacío del renglón de los suspiros
el poema es hecho en el invierno de mi cuerpo
el poema es un túnel en cada renglón tachado
un aguacero escrito que lees con paraguas de niebla
el poema es luz hasta en estos suspiros desleídos.

II

El poema al que ascendemos
se eleva entre los símbolos de agua
escritos en la página mojada de sílabas
el poema cuesta arriba sube
 en su velocidad rocosa
lleno de grietas
 hierba
 tierra mordida
árboles quemados
 grava arañada
viento gris
y sórdido que tuerce las palabras
 de las hojas de los árboles
el poema es un páramo sin caminos
 de huellas
 de palabras

en la pedregosa página vertical
que verso a verso escalamos
hasta que duela la memoria
y se encalambren los tendones de olvido
viejo
y las palabras se astillen como huesos
y las palabras se rompan como clavículas
al pisar la cumbre del poema de niebla
y allá arriba escribamos
sin luna de sueño el invierno que nos rodea.

el viento verde del maizal que sembró el abuelo
y que empujaba mi triciclo en un viaje fantástico
en el que recorría el mundo por el zaguán de la casa
mientras saboreaba el viento de las moras machacadas
y el dulce de durazno que preparaba mamá
el viento que traía las palabras a mi cuaderno de tareas
me alegra ver pasar la lluvia en los descansos
por el patio de la escuela
hay surcos de cebolla en los renglones
de mi cuaderno de tareas
y tu nombre de árbol de duraznos junto a la casa del abuelo
hundiendo sus raíces
en las páginas más húmedas aún no escritas
ahora que desdoble
uno a uno
los pliegues de la memoria
para pilotear mi triciclo en el que aún viajo
dentro de la casa del abuelo
lejos del olvido
y de la lluvia.

IV

Yo corro invisible por este poema sin caminos
hecho de silbos
y viento
mis manos transparentes han escrito agua
y hierba
voy subiendo cuesta arriba las palabras
hay sílabas que son abismos de por medio
ríos anegados descendiendo la soledad
yo tonifico la lluvia olímpica
y preparo esta pendiente de palabras
para mis pies de tildes húmedas
y abandonadas

por donde paso junto a atletas como yo
soñadores de crepúsculos
y cimas lluviosas en este renglón pedregoso
desde donde observo la luz mientras asciendo.

V

Corro desatando el peso de la soledad
de mis huesos profundos
corro desprendiendo
la agobiante noche de mi piel
que se adhiere sin luz
y agujeros negros alrededor
mis piernas tiemblan con mariposas
en torno a mis rodillas obreras
yo corro entre los gerundios esperando
entre la hierba del renglón
y los silbos rasgados bajo la lluvia aún no escrita
corro con altos atletas entusiastas
corro por la geografía del poema que piso
corro entre los ríos que brotan
entre las piedras de tinta de la página de lluvia
y la energía oscura que nutre los huesos
oscuros de las raíces profundas
de la madera derramada
y subo por las palabras
hasta las sílabas de ramas de silbos
yo incendio los poemas oscuros
que arden a mi paso
por la geografía del poema de niebla
y caminos de suspiros que escribo
y tacho hasta las hojas de invierno en el viento.

Los atletas

I

Los atletas brillan en hileras
poema adentro como las palabras
en los vértices convexos de las páginas
los atletas son dioses combatientes
tonificados por la lluvia olímpica
que cava hasta lo más alto del poema
los atletas en su sílaba esperan la señal
el golpe de ola en sus pies aéreos
el viento lluvioso en la cresta del poema
 como un silbo
 vocales dentro
y sin curvar preguntas el viento se prepara
árboles aquí dentro de este verbo
 acá en la hierba del poema.

II

Los atletas felices suben las sílabas más altas
renglón al fondo de mi voz como un túnel
los atletas doblan los renglones de la noche
donde incluso cantan
y fuerte
los atletas desnudos de mariposas
 abrillantan sus cuerpos olímpicos
 bajo la lluvia que cae de la página
 que escribo mientras corro
los atletas desnudos como apolos
y afroditas en el viento homérico
y el sol que incendia de azul las nubes de luz
en los ocasos circulares
que ruedan en sueños detrás de las palabras.

III

Bañados por el agua transparente del día derramado
los atletas escalan las palabras sudorosas
los atletas desnudos cruzan días repetidos hasta la cima
los atletas desnudos de sol y mar y viento
ascienden por poemas rocosos
desnudos pasan
por el borde de metáforas
y silbos
los atletas desnudos brillan por el agua de la luz
como un hilo de plata entre las sílabas
como un hilo de arena blanca
cayendo en el agua del tiempo

grano a grano

los atletas desnudos suben los gerundios sudorosos
de poemas incrustados de palabras dolorosas
palabras endurecidas bajo terrones de silencio espeso
palabras verticales desde lo nublado de los silbos
hacia donde voy con atletas
fantasma entre los árboles escritos en la cima imaginaria
a lo largo del renglón tachado a cada paso.

IV

Los atletas fatigan la lluvia sola
una muchacha turbia
con tempestades y relámpagos dentro
una muchacha de cabellos oceánicos
y ojos nublados más allá de los cerros
que recorre la geografía veloz del poema
vestida de hojas de palabras temblando
alrededor de su cintura de agua
transparente
llena de silbos marítimos
la lluvia pasa mojando

la gramática de la hierba
y los gerundios de las raíces de los árboles
poema adentro en la espesura de mi voz
 en la curvatura del aire
cansando como una barca sumergida
van los atletas conteniendo el aire tenso
viajan sin angustia detrás de la lluvia
los atletas
los atletas lluviosos sobre los renglones
 sinuosos
del poema alto
y rocoso
que también escalo en la niebla espesa
 de las tildes
por paredes de lodo subo
muros imaginarios
la piedra vertical de las palabras
 de sílabas de roca dura
 incrustada en los silbos
subo junto a atletas capas de madera mordida
grava triste
 arena sorda
 otros inviernos sin poblar de cantos
subo esta geografía de agua
montado sobre mi ola de sueño
inclinado como la noche hacia el mar
 imaginario que me espera.

Poeta atleta

Entras por los senderos pedregosos de los renglones gastados
otros atletas buscaron la profunda hierba húmeda
o el caracol enlutado
o el árbol que sobrevivió en sus hijos verdes
y delgados temblequeando entre rocíos silvestres
y aire espeso luego del fuego
otros atletas buscaron las palabras hasta su néctar
mientras el viento viajaba en su olímpica velocidad aérea
y terrestre de atleta
antes de escalar estos silbos
o poema
y atravesarlo como una aguja
de principio a fin
empezando por la noche cóncava que me aislaba
y seguir metáforas cóncavas dentro
 diseminándose entre los renglones de hierba nocturna
y crecer a nuestro paso.

(En mi balanza mental
 yo equilibrio días
yo voy al sueño profundo
por el borde de ciertas soledades
que se agrietan al asirlas
o al correr dentro del poema.

*

El viento ansioso me sigue
 por el abismo del sueño de niebla.

*

Ven detrás de mi lluvia sin postergar).

Atleta en el poema

I
Para ser atleta en los poemas
tonifica las palabras hasta ser
elásticas como suspiros
prepara cada suspiro para la sed
cada músculo
 hecho en la noche olímpica
 de poemas verticales
los tendones de arcilla
 que un dios sin origen
estiró a fuerza de suspiros
los pies entre la hierba
 de poemas rocosos
y el lodo de los adjetivos de la página
bebe
la melancolía
de las frutas
haz que tu cuerpo se ajuste en la marcha
 al camino sediento
al poema sin senderos que es aún páramo
en cuya gramática puedes perderte
si no oyes mis suspiros en el viento
 inhabitable
 que nadie detiene.

II
Me sumerjo en el océano del viento
óyelo corriendo hacia el poema
el viento que sacude las vocales de las ramas
y disemina sílabas a lo largo de la orilla
hasta humedezco un poco las palabras
yo escribo magnolias dentro del viento

y desprendo las sílabas turbias de las ramas
estos olvidos que se pegan a mi cuerpo
ahora en un silencio espeso anudado a la lluvia
escribo frente al espejo de mis adjetivos
atleta desde la punta de las uñas de mis pies
 hasta las golondrinas de mis ojos
bajo la lluvia brillante
 olímpico aquí dentro
 en el horizonte marino de luz
y más allá del reguero de tachones de cada renglón
 agua siempre
 o túnel poema dentro.

III

Voy hombro a hombro junto a atletas
que escalan esta pendiente de palabras
curvándose a nuestro paso entusiasta
voy hombro a hombro junto a atletas
que han recorrido kilómetros veloces
en el variante clima de páginas tachadas
atletas que tachan caminos espesos dentro
 donde crecen sílabas torcidas
 silenciosas de piedras
a la orilla del renglón
atletas que espesan su paso
 abismo arriba de los adjetivos
voy hombro a hombro entre las palabras espesas
los abrojos de suspiros
y las grietas que rajan
 verticalmente el poema
 hasta la hondura de mi respiración
voy aire
y agua
y sonido agrio a la cima del poema

gane

o pierda luz horizontal creciendo en el azul.

IV

Cada kilómetro del poema que recorro

es sinuoso como un renglón

hay páramos nublados de tildes

ríos de niebla entre las palabras

que atravieso

gerundios rocosos incrustados

peligrosamente entre las sílabas

y árboles de suspiros que crecen a mi paso

cuando piso estas palabras lluviosas

que descienden página abajo hacia el olvido

yo corro renglón arriba hacia el poema

subo suspiros largos a la cima

subo por la luz transparente

con atletas de cuerpos olímpicos

fortalecidos

en otros kilómetros

de sed

o escalando versos verticales de roca dura

incrustada en páginas altas como un páramo

páginas rocosas de donde migra la noche veloz

hacia los cuerpos nocturnos de los atletas

entusiastas

y báquicos

atletas que no descansan

hasta cruzar la punta del aire veloz

y las hojas cóncavas cayendo

de los árboles dulces

del borde del poema.

V

Para la sed temblando

 escribo néctar a la orilla

de las sílabas de páginas dobladas

para la sed esta línea de suspiros

que bebo a sorbos verso a verso

como si la página fuera un vaso

que jamás se llena de infinito

sino de noches espesas de densa soledad

sino de noches curvas que atravieso

sílaba a sílaba hasta la sed atleta

sino de pueblo de fantasmas atletas

que acompañan la marcha hacia la cima

esta es mi sed escrita que no se sacia

sino al escribir corriendo estas palabras

 arqueadas

 que me doblan

y me curvan hasta los huesos

y la sangre aromatizada de metáforas

que lleva dentro hipérboles

 y gerundios

esta es mi sed atleta

 y me circunda de suspiros

la nostalgia como un páramo solo

y sigo hasta el final de la página

 poema arriba temblando.

Los atletas son poetas

I
Los atletas son poetas
 que suben poemas altos
más altos mientras escriben piedras
y sílabas anegando ríos de silbos
viento de las hojas solitarias sin luz
tardes circulares detrás
huyendo veloces entre las palabras
los atletas son poetas que corren
 por caminos de palabras
pisan el círculo de luz escrito
en la cima del poema como un páramo
tiemblan llenos de sol arriba del frío
en la niebla de silbos espesos
o en el bosque de silbos mojados
donde reposo entre las palabras cóncavas
bajo la lluvia delgada oblicua que imagino.

II
Y si ruedo poema abajo al abismo de la página
 al resbalar de los gerundios del camino
y las metáforas creciendo
 debajo de los silbos verticales
y si caigo del renglón olímpico
 y fatal
húmedo de tildes hasta la hierba
si caigo al fondo del lodo de adjetivos
si me desplomo desde mis vértebras
 hacia la noche cóncava
si cae de bruces la lírica
 de los adjetivos
 hasta mis vértebras hondas

si toda la gramática
se me derrumba encima con pájaros de por medio
los atletas atraviesan capas de olvido
cavan palabras para llegar a mí
hurgan el poema como en una mina
descienden por el agujero de las vocales
de la dura roca del poema como un páramo
y me abrazan bajo los escombros ensangrentados
antes de caer
y romper las palabras de los huesos
y desvertebrar gerundios
 silbo a silbo
y sinécdoques aún no escritas
soy una grieta desde las uñas de los pies
hasta mis manos de hueso cóncavo
y continuos sismos me derrumban dentro
esto escrito son escombros volcados
 en la página lluviosa.

(Vamos atletas entre las palabras
estirando los tendones como un silbo
nuestros músculos dispuestos en el aire tenso de la noche
avanzan hacia el azul
hombro a hombro en el agua de este poema que bebemos
mientras escalamos palabras
antes de sumergirnos páginas abajo
de estos renglones llenos de árboles
y pájaros
 que sobrevuelan por encima de los adjetivos
o migran de página al escribir otros cielos
otros renglones de agua para saciarnos la sed de los poemas).

En la cima del poema

Aquí en la punta de la cima del poema
en el frío de la página
más rota de mi cuaderno de tareas
aquí arriba entre los gerundios espesos
y los silbos tachados del olvido del aire
aquí en el renglón blando
más alto del aire de esta cima de suspiros
aquí en este poema hecho de sudor agrio
y distancias espesas fatigadas por atletas
borro uno a uno los suspiros en el aire
y suelto mis olvidos para que vuelen
rompan mis bolsillos con sus alas sin memoria
y migren desde las páginas rotas de tachones
aquí muerdo el aire oloroso a manzanas
y a duraznos aromáticos
y al observar desde la cima de la página
las palabras
y los silbos allá abajo
y ver ese río de suspiros
serpeando entre los renglones blancos de los gritos
y las metáforas cubiertas de lilas
escribo abismos hierba resonante de hojas metálicas
el viento divino sonrosa estas palabras
desde donde canto
y tacho luz y dibujo arcoíris de pájaros.

*

Acá arriba en la cima del aire del poema
aquí arriba en la punta más elevada
escrita en mi cuaderno de tareas
aquí arriba de las palabras inclinadas
como espigas en el viento

me despojo de mi piel de tildes
me silencio en cada fatiga
cuesta arriba junto a otros atletas
y se deslían mis vestidos descosidos
al contacto con el agua
como si rasgara las palabras la luz
que brota de entre los olvidos
de la página el agua
de la luz que fluye
por mis venas
como si la materia de la que soy hecho
fuera el mineral del poema en círculos que habito
me quito capaz de pesadumbre escrita tachones
por años llenos de costras adjetivos como escarcha
que enceguecen
y que vuelven resbaladiza
la roca poema abajo
la página de huellas de atletas de luz aromática
he destruido cada página de mi cuaderno de tareas
acá en la cima nublada del más alto poema
yo estoy con atletas
o poetas que fatigan las distancias
atrás quedaron los olvidos prestados
los gritos escritos jamás tachados
las lecciones de escuela para la marcha bajo la lluvia
subiendo los más altos poemas inhabitables
y ahora las palabras como amarras
y dejo que rueden en rodajas de música renglón abajo
y me despojo de mi incertidumbre
al fin cara a cara con el ángel
acá en el alto aire
que sube más allá
de las páginas de mi cuaderno de tareas
más allá de ese dios prometido que se extravía tras su fuego.

